



Son más de 18 años de historia, estudios, trabajo, docencia e investigación realizados en Cochabamba – Bolivia que, además de la experiencia profesional y de vida, dan cuenta de los 1210 libros que el profesor Fernando Garcés y su familia han donado a las bibliotecas de La Salesiana sede Quito.

Durante su estadía en Bolivia, el catedrático enriqueció su archivo personal con textos vinculados a temas educativos, una parte de ellos debido a que su esposa Soledad es pedagoga y la otra porque estuvieron relacionados a sus estudios de maestría y doctorado. Entre ellos podemos encontrar textos de México, Perú y Bolivia en temas de oralidad, escritura no alfabética, lingüística andina, quechua boliviano, representaciones, antropología andina, filosofía, entre otros; así como una colección de diccionarios y ediciones facsimilares

de las primeras gramáticas quechuas y aymaras.

Entre los libros donados están textos originales en kichwa del siglo XIX; la primera gramática del Quechua de Fray Domingo de Santo Tomás; el diccionario de quechua de Ánchash de 1901 del sacerdote de Chimborazo, Juan Gualberto Lobato; el diccionario crítico etimológico de Corominas con sus 6 volúmenes para trabajar etimología del español y castellano; textos históricos como las crónicas de Guamán Poma o de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua y obras contemporáneas como antropología y sociología política, textos sobre autonomías indígenas y todo el debate sobre interculturalidad y plurinacionalidad.

El profesor Garcés dice que *“de anécdotas y recuerdos se crean los afectos hacia los objetos que nos han acompañado en nuestra vida”*. Entre ellos se destaca el devocionario kichwa - castellano de Julio Paris de 1892, un ejemplar original que rescató en Riobamba de una pila de libros que una mujer estaba quemando porque le quitaban espacio en su casa.

*“El mejor lugar donde pueden estar los libros es en la biblioteca pues van a tener acceso estudiantes, docentes, investigadores e interesados externos. Los libros físicos no les quitan valor a los digitales, pues algunos de los primeros no los encontramos y viceversa; la diferencia está en la cuestión cognitiva y sensorial que nos genera tener un libro en las manos: su olor o textura representan las diversas formas de acercarnos al conocimiento”,* expresó.

Mara Tamayo, coordinadora de la Biblioteca, señaló que se trata de una de las mayores donaciones de libros que ha recibido la sede. *“Los libros son de especial interés de lingüistas, antropólogos, profesores y estudiantes de las carreras de Antropología y Educación Intercultural Bilingüe”,* dijo. Algunos ejemplares se ubicarán en la Biblioteca Abya Yala

(bloque A, primer piso) y otros en la Biblioteca Ítalo Gastaldi bloque b, planta baja).

[Ver noticia en www.ups.edu.ec](http://www.ups.edu.ec)